

ct

Canciones tristes para gente alegre

de
Íñigo Cobo

(fragmento)

DRAMATIS PERSONAE

Maika Gerediaga, 49

Joseba Trucios-Villate, 47

Preámbulo

Una mesa redonda. Un buen mantel, y una buena cubertería, y un buen emplatado y un buen todo, porque en una buena Comunión todo debe estar bien y todo debe ser bueno.

UN HOMBRE, más cercano de los cincuenta que de los cuarenta –apenas se nota, en verdad– está sentado a la mesa, que es circular y cuenta con unas cuatro o cinco sillas además de la suya. La gente está llegando.

A su espalda, presidiendo la escena, las imponentes figuras de un niño y una niña, él vestido de marinerito y ella en un blanco nupcial, ambos a contraluz. Si no fuera por las estampas náuticas del primero, sería inmediato pensar en una tarta de boda a tamaño (casi) natural. Son dos pequeños maniqués, vestidos impolutos, impolutos en presencia. Les llamaremos Ander y Yasmina y tienen diez años.

Oímos gentío, alboroto. Algo de música. De fondo, escuchamos entrecortadas las canciones pop que elegirían, haciendo gala de su poder absoluto y efímero, niños de diez años.

*Mi pedazo de sol / La niña de mis ojos / Tiene una colección / De corazones rotos
Canciones que nos dicen cómo debemos sentirnos en este preciso momento: felices y alegres, porque hoy es su día.*

Y hoy, en su día, está su gente.

Acto único

El hombre nos contempla. Lleva una americana y unos pantalones vaqueros. Elegante-pero-informal. (¡Uy!) De golpe, es desestabilizado por una ráfaga de niños invisibles que corretean rápidos a su lado. Les mira, primero molesto y luego sonriente. En ese desconcierto, a su lado, aparece una MUJER. Se rozan, casi imperceptiblemente.

JOSEBA

¿Por quién estás?

MAIKA

Perdona.

JOSEBA

Que *por quién* –¿por Ander o por la chavala?

MAIKA

(Incomodada.) –La chavala. Es sobrina mía.

JOSEBA

¿Tú también vas aquí? / Sentada. ¿Vas aquí *sentada* también?

MAIKA

Eso parece.

JOSEBA

Esta es la mesa de las sobras.

MAIKA

Qué.

JOSEBA

La mesa de las sobras.

MAIKA

(*Repite.*) La mesa de las sobras. (*Le mira, con un atisbo de extrañeza.*)

JOSEBA

No es que pongan aquí lo que los demás no se comen.

Esta es *la mesa del cura*. Siempre voy a la mesa del cura.

MAIKA

¿Por qué será?

JOSEBA

Adivina – (*baja la voz, como si fuera un secreto:*) soy el cura.

MAIKA

(*Pone cara de sorpresa.*) La mesa de los desaparejados.

JOSEBA

Equilicuá.

MAIKA

¿Jose?

JOSEBA

Joseba. Ahora *soy* Joseba.

MAIKA

Pensaba que eras *tú*, pero *no podías* ser tú.

JOSEBA

Te veo / te veo estupenda, Mari Carmen--

MAIKA

Maika. Yo ahora soy Maika.

JOSEBA

¿Cómo que no podía ser yo? Yo soy yo.

MAIKA

Tú eres tú, claro, te he visto –dando la misa / y sigues diciendo *eso*.

JOSEBA

(Asiente.) Equilicuá.

MAIKA

Odio cuando dices

JOSEBA

equilicuá.

MAIKA

Eso.

JOSEBA

Equi--

MAIKA

--no. *¿Has visto decir eso a alguien agradable?*

JOSEBA

No.

MAIKA

¿Y por qué crees que es?

JOSEBA

Pues

MAIKA

es el tipo de palabra que se escucharía
en la mesa de los desparejados.

JOSEBA

¿Vienes sola, entonces?

MAIKA

Vengo sola.

JOSEBA

Ya somos dos.

MAIKA

Entonces estamos en la mesa en la que debemos estar.

JOSEBA

¿Y los demás –dónde están?

MAIKA

No sé.

JOSEBA

¿Qué tal va la música?

MAIKA

Bien.

La incomodidad se transforma en familiaridad.

JOSEBA

(Vuelve a cambiar de tema.) Yo conocí a Mari Carmen.

MAIKA

Y ahora soy Maika.

JOSEBA

Y no has cambiado nada. *(La mira; la admira.)* Sólo el nombre.

MAIKA

Es lo mismo, Mari Carmen / que Maika. Todo el mundo me llama así.

JOSEBA

No te he visto en la iglesia.

MAIKA

Soy discreta.

JOSEBA

(Mastica el nombre:) Maika.

MAIKA

(Lo reafirma:) Maika.

JOSEBA

¿Tanto rechazas

MAIKA
el pasado?

JOSEBA
El pasado no se rechaza. Se *olvida*.

MAIKA
A propósito.

JOSEBA
Qué.

MAIKA
Rechazar es olvidar, a propósito. Y yo *no* rechazo.

JOSEBA
Uno no olvida si no quiere.
Si *no* se esfuerza en ello.
El rechazo supone

MAIKA
un esfuerzo.

JOSEBA
Innecesario.

MAIKA
¿Sí?

JOSEBA
Sí. Innecesario.

MAIKA
¿Y tú, eh, Jose-Joseba? / Yo no pedí que me llamaran Maika.
Empezó un ex con eso y en eso se quedó.

JOSEBA
Lo mío no tiene gran cosa. / ¿Y cada vez que te llaman Maika
– te acuerdas de él?

MAIKA
¿Cada vez que voy a misa, me acuerdo de ti?

JOSEBA
¿Te acuerdas?

MAIKA
Nunca voy a misa.

JOSEBA
Entonces no. ¿No? *(Pausa.)* Mucho poder le diste a ese ex.

MAIKA
Julián Márquez.

JOSEBA
Mucho poder le diste a Julián.

MAIKA
Relativo; *relativamente*. Era un

JOSEBA
No insultes, venga.

MAIKA
era un tío majo.

JOSEBA
Bueno. ¿Le conozco?

MAIKA
Pero un hijoputa. *(Le responde:)* No. *(Pausa.)* No somos distintos.

JOSEBA
¿Cómo?

MAIKA
Ahora todo el mundo me llama Maika,
pero sigo siendo Mari Carmen, la de Iratzagorria,
la nieta de La Muda,

JOSEBA
(hace décadas que no pronuncia ese apodo:) Sí, La Muda.

MAIKA
y la que perdió la virginidad con Jose,
el hijo del de los encurtidos. ¿Cerró tu padre?

JOSEBA
Cerró.

MAIKA
Vaya.

JOSEBA

Nunca me gustaron los pepinillos.

MAIKA

Ni a mí. / Pero sigo siendo la misma. Y tú, seguro
(se levanta de la silla) –seguro que eres el mismo.